

Horas de Lenguaje

Señor Director:

La aprensión de Lily Ariztía, en cuanto a que la asignatura Lengua y Literatura en la propuesta curricular en marcha vería una disminución significativa de sus horas de clases, pasando de 8 a 5, es muy relevante. Hay mucha evidencia que indica que es necesario reforzar esta asignatura, de manera que no se entienda la lógica pedagógica que subyace en la propuesta. Por ejemplo, los logros que se advierten en los Simce son insuficientes; hace unos días la OCDE mostró que en Chile tenemos un 53% de analfabetos funcionales; y en la PAES los resultados en la evaluación de Lenguaje siguen siendo pobres.

Pero además parece oportuno subrayar que, junto con la lectura comprensiva, esta asignatura tiene que poner mayor énfasis en la escritura, pues esta práctica cumple una función comunicativa y también desarrolla una competencia epistémica, contribuyendo significativamente al desarrollo de las capacidades superiores. En efecto, escribir es un proceso que supone definición de conceptos, elección de los mismos y la capacidad de presentarlos en una estructura coherente que permita su cabal comprensión por parte de quien leerá lo escrito. La comunicación escrita requiere un número mayor de vocablos que el lenguaje oral para expresar la misma idea y es una capacidad que nos permite expresar nuestros pensamientos, intercambiar ideas y, con ello, hacer patente nuestra originalidad.

Así, dado que comunicar por escrito es un proceso que supone no solo la puesta en marcha de nuestros conocimientos, sino que en simultáneo compromete el ejercicio de nuestras altas capacidades intelectuales, tendría que ser una práctica metodológica decisiva en el currículo escolar.

GERMÁN GÓMEZ VEAS

Doctor en Filosofía de la Educación

